

Resumen

En la primera meditación Descartes intenta librarse de sus concepciones erróneas. Para ello observa cuáles de ellas puede poner en entredicho, puesto que en aquella que encuentre razones para ello, verá señales de error, lo que bastará para desecharla. Y no tendrá tampoco que examinarlas todas, bastará aquellas que fundamenten el resto, ya que botando los cimientos, se viene abajo todo el edificio. Descartes comienza dudando de los sentidos, argumentando que si éstos nos han engañado alguna vez hemos de pensar que pueden engañarnos siempre.

Cuando sueño siento la existencia de las cosas igual que en la vigilia y, sin embargo, no existen. La dificultad para distinguir el sueño de la vigilia presta la posibilidad de dudar también de la existencia de las cosas. Sin embargo es cierto que, aún fuera del estado de vigilia, hay verdades que prevalecen, como las matemáticas: *Pues, duerma yo o esté despierto, dos más tres serán siempre cinco, y el cuadrado no tendrá más que cuatro lados.*

Descartes introduce un nuevo motivo de duda: la hipótesis de que puede que Dios haya puesto en mi mente estas ideas con la intención de engañarme. Pero existiría una posible objeción a esta hipótesis: podría repugnar a la voluntad divina el querer engañarme. Para evitar equívocos con la fe, Descartes cambia la denominación de Dios engañador por Genio maligno, un ser todopoderoso que tiene la voluntad de engañarme en todo lo que pienso. Con esta hipótesis ahora parece que no puedo tener nada por cierto sin correr el riesgo de ser engañado; incluso con las verdades matemáticas puede ocurrir que *haya querido que me engañe cuantas veces sumo dos más tres, o cuando enumero los lados de un cuadrado.*

Con todo este proceso de duda, desarrollado en la 1ª Meditación Metafísica Descartes persigue llegar a una verdad absoluta.

Llegado a este punto, en la 2ª Meditación Metafísica, Descartes aplica la duda a la propia duda. Y es entonces cuando encuentra un elemento que prevalece a la duda. Si dudo que dudo es indudable que sigo dudando. El hecho de dudar, aunque me esté engañando, siempre puedo tener la certeza de que estoy dudando. Y dudar implica necesariamente que estoy pensando; y si estoy pensando es indudable que estoy existiendo(uff!). Por tanto estamos ante la primera verdad inobjetable, la de mi propia existencia como verdad pensante, a partir de la cual va a construir todo el conocimiento: Pienso, luego existo.

Una vez establecida una verdad indubitable, a partir de la cual va a construir todo el conocimiento, Descartes realiza una profunda meditación analítica del pensar: por él la duda desemboca en la evidencia de la realidad del pensamiento. El contenido inmediato del pensamiento es la realidad existencial del sujeto pensante: la duda puede afectar a todos los contenidos del pensamiento, pero no puede afectar al yo donde estos contenidos están. Intuimos la existencia de un yo cuya esencia es ser pensamiento. En esto precisamente consiste intuir, en percibir conexiones necesarias, evidentes. Para poder intuir conexiones necesarias entre ideas, es preciso que éstas sean simples, pues sólo la relación entre ideas simples puede ser también simple. Y sólo de lo simple hay verdadera intuición. El resto del conocimiento es deducción.

Es por esto que afirma que se tiene certeza de toda verdad que se obtenga por medio de una intuición clara y, además, distinta. ya que es así como percibió dos certezas tales como que pienso y soy y además porque todo lo que lo rodeaba le parecía confuso

Luego Descartes divide los pensamientos en ideas: pensamiento similar a la imagen de una cosa, voluntades y juicios: cuando a la idea le añado algo que la relaciona conmigo, ya que es escogida como tema por mi espíritu

Las ideas en sí mismas no pueden ser falsas al igual que las afecciones y voluntades. Sea la voluntad que sea y sobre lo que sea, es una voluntad. Es en los juicios donde se puede errar, y Descartes toma como ejemplo un error que tacha como común: el pensar que nuestras ideas tienen una existencia externa a nosotros mismos: yo siento calor al estar sentado frente al fuego. También nos puede parecer que el calor es algo ajeno a nuestra voluntad, aunque Descartes rechaza esto, ya que podemos imaginarnos lo mismo pero sin intervenir en ello nuestra voluntad, o interviniendo pero sin nosotros darnos cuenta. Puede también haber una diferencia muy grande entre el objeto y su idea – como ejemplo la diferencia entre el sol que vemos y el sol astronómico.

Descartes desarrolla la idea de que una cosa engendra otra cosa, y por esto concibe la existencia de un Dios perfecto e infinito, siendo nosotros seres creados por él y gracias a esto es que poseemos ideas como las de infinitud o inmortalidad, ya que solo un ser omnipotente e inmortal como Dios podría dejarnos estos tipos de marca.

Tengo también la idea de dios antes que la de mí mismo, ya que posee más realidad y mayor perfección. Para sentirme imperfecto, he de sentir algo más perfecto que yo con lo que compararme.

Realidad, Verdad y Felicidad.

¿Qué es la verdad? ,

Cuando decimos que alguien dice la verdad, decimos dos cosas:

- Las **palabras** que él dice se ajustan a lo que él **piensa**, expresan con exactitud las ideas que están en su mente.
- Lo que él **piensa** se ajusta a la **realidad** de la que él ha pensado; la o las **ideas** en su mente son conformes con la **cosa**.⁽¹⁾

La primera se opone a la mentira: quien no ajusta sus palabras a su pensamiento, miente. La segunda se opone al **error**: quien no logra ajustar su pensamiento a la realidad, se equivoca.

Esta segunda parte es la interesante. ¿Somos los seres humanos capaces de conocer la verdad? ¿Puede nuestra inteligencia conformarse con el ser que cree entender?

La gran mayoría de los seres humanos –tal vez sin hacerse la pregunta– ha tenido por evidente que somos capaces de conocer la realidad, que nos conocemos a nosotros mismos, que conocemos a los otros seres humanos que nos rodean, que conocemos las cosas con las que nos encontramos en la vida. Es una **certeza de sentido común**. Sin esa certeza no sembraríamos esperando la cosecha, no tomaríamos un vehículo para llegar a tal parte, no nos resguardaríamos bajo techo a la hora de la tormenta, ni siquiera hablaríamos con otra persona. ¿Qué sentido tiene hablar con otra persona si no estamos seguros de que estamos frente a esa persona?.

Descartes a lo largo de sus meditaciones se cuestionaba la veracidad de nuestras experiencias, es decir, basados en lo anteriormente dicho, cuestionaba que lo que nosotros digamos, hagamos o sintamos se ajuste a lo que en el fondo pensamos; a raíz de esto me surge la siguiente duda, ¿cuándo deja de ser verdadera una realidad? , es decir, la gente que en la película vivía en la matrix, sin saber acerca de la otra desastrosa realidad, vivía en su realidad y no porque exista otra que la maneje ésta dejara de ser verdadera, ya que yo creo que lo que importa no es la realidad como tal, sino que lo que la persona siente, a travez de los sentidos y más allá, es decir, lo central no es lo que le pasa a uno, sino cómo uno percibe lo que le pasa, ya que no existe una sola y verdadera realidad. Esto se aprecia en la película cuando un niño le dice a Neo que no trates de doblar la cuchara, eso es imposible. En vez de eso, sólo trata de darte cuenta de la verdad, la cuchara no existe, entonces veras que la cuchara no se dobla, eres solo tú

1.- no encontré otra palabra para explicar estamm.cosa.

La realidad está estrechamente relacionada a la verdad, todo depende del grado de percepción del hombre. En otras palabras: incluso la verdad está sujeta a modificaciones. Hasta la propia realidad cambia y se transforma cuando el hombre la percibe.

A mi parecer la realidad se crea a travez de un consenso , por lo tanto la realidad no existe como tal, sino que como consenso de una comunidad, y para argumentar este punto citaré una frase de Stephen Hawking: "*¿Cómo podemos hacer de la realidad la base de nuestra filosofía, si lo que consideramos real depende de nuestra teoría?*". En Matrix existen dos realidades: una que es el consenso que establecen los observadores dentro de la Matrix; y otra que se constituye en el consenso establecido por observadores desde fuera de ella. Sin embargo, existe un nexo entre estas dos realidades, ya que el cuerpo no puede vivir sin la mente, lo que percibe la mente en la matrix se hace real para el cuerpo fuera de ella.

Descartes, al igual que Sócrates, cree que el hombre debe alejarse lo más posible de sus sentidos, ya que estos nos ocultan la verdad, nos engañan. Sin embargo, creo (con mucha humildad) que Sócrates y Descartes se equivocan; ya que a lo largo de mi vida me he dado cuenta de que mis momentos de mayor brillantez y encuentro conmigo mismo han sido aquellos en que he estado en un equilibrio casi pleno de mi cuerpo y alma, el mejor ejemplo es los ejercicios que hacemos antes de comenzar cada clase de filosofía, gracias a ellos nos conectamos con nuestro cuerpo, lo que nos permite estar 100% presente en la clase, y esto nos lleva a una mejor comprensión de la misma. Es por esto que discrepo con Descartes en el asunto de alejarnos de los sentidos para descubrir la verdadera realidad, ya que creo que vivir nuestra realidad en contacto con nosotros mismos es un camino tan legítimo como el suyo para llegar a un fin mayor como por ejemplo la felicidad.

El tema de la felicidad no es menor, en Matrix se ve claramente como Cifra prefiere volver a la matrix olvidando la existencia de la otra realidad, y viviendo eternamente engañado con el fin de evitar las penurias que pasaba en el mundo real , es decir muchas veces es mejor : *Una mentira que te haga feliz que una verdad que te amargue la vida* . R.Arjona.

Esto último nos lleva a pensar si es que queremos buscar una realidad más allá de la nuestra, o es mejor buscar la verdad dentro de la posible falsedad de nuestra pequeña realidad.(uff!)

Sin embargo , los hombres estarán siempre condenados a dudar y a buscar la verdad, ya que al no *existir* un ser superior *presente*(2) , nunca sentiremos , ni deberíamos ,de tener la verdad absoluta . *La verdad es una necesidad ineludible de la vida humana* Ortega y Gasset.

Según mi parecer , Descartes le da a la realidad el carácter de preestablecida e ilusoria , lo que podría ser influido por la época que a el le tocó vivir , una época en que las antiguas ideas caen y los hombres y su vida queda sin cimientos suficientemente robustos . Una frase que podría resumir este tiempo es *La vida es sueño , y los sueños, sueños son* Calderón. Sin embargo yo no creo que la vida sea un simple sueño que a nosotros nos tocó soñar si no que pienso que la realidad que vivimos es moldeable según nuestros actos y la sabiduría con que decidimos enfrentarlas , o como lo describe Deepak Chopra (3) una sabiduría que nos conduzca a la realidad de la libertad y el milagro , lo que tiene mucha relación con el mensaje que nos deja Jesús : La verdad os hará libres.

En resumen mi opinion es que no existe gran diferencia entre vivir en un mundo falso como Matrix o fuera de él , ya que la verdad de su existencia está nada más que dentro de nosotros , al igual que todas las cosas que son nada más que *nombres que les damos a las distintas ondas que impactan nuestro sistema nervioso*.

2.- Notese que digo *existir* y *presente* , ya que no niego la presencia de Dios , sin embargo no es un ser que *sea en el tiempo* , por lo tanto no existe , simplemente es , y con esa característica es imposible que nos guie directamente.

3.- Lider de la medicina de la mente y el cuerpo y del potencial humano.

Meditaciones

Metafisicas

Curso: Antropología Filosófica